HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.479 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Viernes 8 de Agosto

PUEBLO FELIZ

¡Vaya una epidemia que había en el pueblo aquel año pasado!

Se morían «como agua» los vecinos. Y la tía Jacinta le escribió á su nieto que viniera de Pinseque al pueblo este de que me ocupo, por si moría también ella, que ya tenía ochenta años.

Y Urbano cogió la burra y en un par de días se plantó en la casa «abuelerna», como la llamaba él, y puede ser que estuviera bien llamada.

—¡Rediós, qué es esto! ¿Se mueren ustés ú qué?—dijo al llegar.

—¡Ay, hijo mío! L·s ha entrao una zangarriana á tóos nuestros parientes, que el fosero está que no pué con su alma. No hace más que enterrar gente: ¡ni comer le dejan! Amos ahora mismo á velar al tío Jeribeques, qu·sa muerto esta mañana.

—¡Si habrá muerto de ladrón que era!

—No tengas mala lengua; cena y echa á correr, que allí te espero.

Urbano cenó y fué á la casa mortuoria y veló toda la noche al tío Jeribeques, que estaba vestido con hábito de franciscano.

—No sabía yo que s' había hecho fraile.

—¡Chist! No hables y rézale. ¡A rezar y á callar!

—Bueno, bueno.

Al día siguiente pasa mi buen U·bano por la calle mayor del pueblo y á través de una reja ve á un hombre de cuerpo presente vestido de dominico.

Varias mujeres lloraban en la puerta.

—¿Quién es el muerto?—preguntó Urbano.

—El que está en la caja.

—Muchas gracias.

Y siguió Urbano su camino.

Pasaron dos días y vinieron á avisar que si había algún hombre en casa de la tía Jacinta que hiciese el favor de ir á una casa de la plaza, donde había un hombre moribundo sin familia.

—Anda, hijo, anda; Dios te lo pagará, —dijo la abuela.

—Pero, oiga usté, abuela, ¿pa eso me ha llamao usté? ¡Pues vaya un oficio que me dan á mí!

—Anda, hijo mío; ¿no ves que dicen que no tiene familia?

Urbano se metió en la faja un dobiero y un pedazo de chorizo catalán y fué á la casa de la plaza, donde una vecina le llevó al cuarto del «calabre». Por cierto que el «calabre» estaba vestido de agustino.

Urbano pasó la noche cumpliendo su piadoso deber, y á la mañana, cuando salió para volverse á casa, vió que traían cuatro hombres un cuerpo muerto en unas parihuelas.

—¡Estamos aviaos!—iba diciendo Urbano—No va á quedar un vecino vivo. Será cosa de beber doble vino, á ver si nos defendemos una miaja.

Llegaron los hombres con él, y para descansar dejaron las parihuelas en el suelo.

El muerto iba descubierto y vestido como el primero que Urbano había visto al llegar al pueblo, con hábito de San Francisco.

—¿Otro?—pensó y sonrió á sus solas.

Y en llegando á casa dijo:

—¡Abuela!

—¡Hola! ¿Ya has velao al muerto?

—Sí, siñora, y vengo muy contento.

—¿Por qué?

—Ahora mismo va usted á escribir á mi padre que me envíe mi ropa y tóo lo mío, porque en este pueblo me queo yo para siempre.

—¿Y por qué?

—¡Por qué ha é ser! Porque aquí no pué ocurrir nada malo. Este es el pueblo de más suerte que hay en el mundo. ¡Todos los frailes que tienen ustés se les mueren!

EUSEBIO BLASCO.

LUCHA HEROICA

Los periódicos de Bilbao refieren un extraño suceso; la encarnizada lucha sostenida por un buscador de nidos de Guernica con un águila, cuyos hijos fué á arrebatar aquél.

Dicho sujeto, que es dependiente de un negociante en minas llamado D. Lorenzo Ibargüengoitia, vió un nido de águilas entre unas peñas cerca de Busturia y al querer apoderarse de dos aguiluchos que aquel contenía, un águila enorme, madre de las crías, que notó desde gran altura que le arrebataban sus hijos, se precipitó súbitamente sobre el raptor, clavándole sus afiladas uñas y dándole horrorosos picolazos.

El explorador se resguardó con una manta y durante bastante tiempo estuvo luchando con el águila, hasta que ésta, vencida á fuerza de garrotazos, remontó su vuelo lanzando lastimeros graznidos.

El sujeto en cuestión resultó con varias heridas, aunque no de gravedad.

Los dos aguiluchos, macho y hembra, tienen dos meses y se hallan en el escritorio de D. Enrique Gana, en Bilbao, donde son muy visitados.

DIÁLOGOS

—Mira ese señor que pasa
que guantes tan blancos lleva.
Pues si se quita los guantes
verás que manos tan negras.

—La cosecha de melones
en Valencia es casi nula.
—¿Por qué?
—Porque muchas plantas
ha destruído la oruga.
—Pues si hay muy pocos melones
en la tierra de las chufas,
en cambio en otras comarcas
es por demás lo que abundan.

—¡Qué cosas pasan, qué cosas!
Mientras ese gran señor
para aplacar el calor,
se baña en agua de rosas,
yo me baño aquí en sudor.
—Pues hoy no trabajes más.
—No como si no trabajo.
—Por eso sudando estás
por arriba, por abajo,
por delante y por detrás.

—En política no he visto
ningún Cristo.
—¿No?
—¡Lo dudo!
Yo no he visto ningún Cristo,
pero he visto muchos Judas.

VICENTE RUBIO

pía que preparó la revolución del sesenta y ocho; era creyente y aunque no miraba en el Sacerdote la altísima dignidad de su carácter, veía en él un hombre de posición social muy superior á la suya y complacíase en recordar en sus sueños ambiciosos, que desde la sotana del monaguillo, hasta la tiara del Papa, existe un camino franco, recorrido más de una vez por todas las clases sociales. Por otra parte, era la carrera de la Iglesia, por ser la más económica, la única que en su holgada pobreza, pero pobreza al cabo, podía dar á su hijo.

Púsole, pues, á estudiar filosofía en el Instituto, y allí comenzó el muchacho á rodar la pendiente: porque el Lopijillo, filósofo en ciernes y sacerdote futuro, no podía vestir como el Lopijillo, que descalzo de pié y pierna cazaba aviones en las playas de San Telmo, y el muchacho instó á su padre á que le comprase una levita. Aquella prenda que le sacaba fuera de su círculo, fué fatal para Lopijillo porque desde entonces sintió desarrollarse en su corazón el germen de la vanidad y la soberbia, que tenían allí raíces innatas. El primer fruto producido por estas plantas, que raro es el corazón en que no arraigan más ó menos, fué bien amargo para señó Lopijillo.

A costa de mil privaciones había logrado comprar á Lopijillo un vestido completo de casimir y una gorra de terciopelo negro, que debía estrenar el Jueves Santo, para ir visitando los Sagrarios en compañía de su padre. Pero cuando éste, al verle tan empavesado, reventaba de satisfacción, y su madre, que aún vivía, le miraba con cariño, el muchacho dijo viendo que la gala de señó Lopijo consistía en una chaqueta remendada y un sombrero viejo:

—Yo no quiero salir á la calle con padre...

—¡Muchacho!—exclamó asombrada la madre. ¿Qué estás diciendo?...

—Que no quiero salir con padre.

De este absoluto aislamiento del desgraciado niño, nacieron dos rasgos distintivos de su carácter, una vehemente necesidad de amar y ser amado, por lo mismo que jamás encontró su corazón otro que latiese acorde con el suyo, ni sus ojos otros que llorasen cuando ellos lloraban: una completa carencia de esos principios religiosos que infunden las madres católicas á sus hijos. Su corazón, naturalmente bondadoso; y como vulgarmente se dice, de buen fondo, parecía adivinar á Dios: mas su inteligencia, inculta y cegada por la ignorancia, no le ponía en comunicación con Él.

El cariño de Mariana vino á saciar su corazón sediendo de amor. Mas su alma, desprovista de toda idea religiosa, recordaba su amargo pasado, veía su triste presente, pensaba en su incierto porvenir, y preguntándose cuál era la justicia de aquel Dios que oía llamar bueno y misericordioso, sentía ahogarse en su corazón ese instinto de fe como innato en el hombre, que si bien lo apagaba en él la ignorancia, en los más lo seca el orgullo.

Esta hermosa alma se encerraba en la tosca corteza de aquel hombre de la ínfima plebe, grosero y hasta soez en sus formas, como todos los de su clase, imbuído en las falsas ideas que por aquel entonces sembraban los revolucionarios encargados de minar la Religión y el Trono en España, y prevenido por ellos mismos contra toda enseñanza, todo consejo ó precepto que revistiese carácter religioso. Por eso decía de él D. Antonio, el capellán de la Yedra, en cuya casa cosía y lavaba Mariana.

—¿Juan?... ¡excelente bestia!

La brutal oposición que á la boda de su hija hacía Martín Costilla, no era un vano capricho; era el egoísmo del viejo libertino que ve pasar á otras manos, la gallina de los huevos de oro que mantenía sus vicios. Allá en su gramática parda procuraba el cínico viejo conservarla siempre soltera á su lado, ó casarla con un hombre tan rico en su clase; que llegase

VIAJE REGIO

Por primera vez el Rey va á verse frente á frente con el pueblo como soberano. Del regazo maternal, pasa al regazo de las muchedumbres. Mientras la ex reina gobernadora parte á las tierras de sus mayores, deseosa de contemplarlas después de veinte y cuatro años de ausencia, el hijo tiende el ráudo vuelo por España, ávido de conocerla. Son dos direcciones divergentes, ella, camino de Austria, parece reconstituir el pasado, volver á la juventud, evocar las dichas pretéritas; él, lozano, apuesto, pletórico de entusiasmo y de fe, se dirige hacia el porvenir, por el declive, envuelto en misteriosas tinieblas, donde el inexorable destino impele á los reyes y á los súbditos, á los repletos y á los exhaustos.

El mañana brumoso, no se desvela para la majestad. Insensible á los esplendores del trono, retrocede de contínuo sin enternecerse. Poco aduladora y palaciega, guarda los misteriosos arcanos con delectaciones de avaro. Y los reyes que están rodeados de abismos, sobre el vértice de la montaña del poder, donde los rayos les circundan, las tempestades les azotan, los cierzos les fustigan, la ronca voz de los espacios les atruenan, y los fuegos internos de la tierra les bambolean, sienten la imperiosa necesidad, hoy, que no hay auríspices, ni augures, ni sibilas que les predigan la urdimbre de los venideros sucesos, de ir al pueblo, á buscar refugio y abrigo para las eventualidades adversas.

El pueblo, ese es hoy el verdadero augur. El verdadero oráculo que es preciso escuchar. Sabiendo interpretar sus palabras, sus mandatos, sus llamamientos, el porvenir se consolida, se afirma, se muestra sonriente. La gran sonrisa del pueblo, expresión de su alma grande, es promesa de dicha futura, de paz inacabable. Las multitudes mudas, torvas, cejijuntas, amenazadoras, por el contrario, como la caja de Pandora, llevan en su seno la tromba y la borrasca.

Por eso Alfonso XIII, compulsando la opinión, tantea el destino. Por eso abandonando la grata existencia sedentaria de Miramar, se dispone á recorrer el reino. Empieza el horóscopo.

¡Cuánto podrá aprender en la lección palpitante de la España empobrecida! ¡En la enseñanza elocuentísima de sus hijos indigentes! Arcos de triunfos, flores, banderas, músicas, festejos, galanura efímera de los entusiasmos oficiales, no conseguirán que la retina del joven monarca deje de llevar la huella imperecedera de esta España desencajada, mustia, mísera, decrépita, que se ofrece al que la penetra á fondo. Si los procedimientos zarzuelescos de la especie de los del «Rey que rabió» no lo impiden, muchas cosas habrán de sorprenderle y de espantarle en la peregrina odisea por los vericuetos patrios.

Campos divorciados del hombre; tierras incultas, mientras pueblos en masa vuelan á la emigración; labriegos siniestros, con el signo de la brutalidad ancestral; ríos caudalosos que esterilizan el tesoro de sus ondas por falta de obras hidráulicas; el estigma del atraso estereotipado en el aspecto de las poblaciones, y el estigma de la ineducación impreso en las personas.

Por todos lados se ostentará el mismo desconcierto. Junto á las ráfagas modernas de adelantos, como atisbos del florecimiento europeo, que por aquí y por allá matizan algunas ciudades, otros mil vestigios del ayer legendario, de la tumultuosa noche medioeval, evocan reminiscencias de aduares rifeños, y de hordas incivilizadas. La península, intermediaria de Africa, puente que une á Marruecos con Europa, es un paso de tránsito. Verdadero eslabón geográfico entre uno y otro continente, es también el eslabón étnico. Como Turquía separada de Asia por estrangulado canal, se satura del beleño de Oriente y del despotismo clásico de los imperios muertos que duermen bajo las cálidas arenas, nuestra España se aletarga del mismo modo en los efluvios imponderables del Sur, que sin sentir respiramos.

Visto de cerca los males, la pesadumbre de las desventuras; un rey, ardoroso, entusiasta, juvenil, culto, abierto el espíritu á la democracia, está en condiciones de ponerlas remedio. ¿Que es grande la empresa? ¿Que es débil el brazo? Cierto, pero mayor será el mérito de la victoria ó el sacrificio de la tentativa.

Cuando de los gigantes Pirineos, muro infranqueable donde choca la ola del progreso, á los periplos levantinos y mediterráneos, el décimo tercio Alfonso halla surcado en todas direcciones el territorio que rige, trazando por él las diagonales de su fastuoso paso, comprenderá entonces la imperativa necesidad de rectificar la política de la regencia, encauzándola por nuevos senderos. Política reactiva, de desentumecimiento, de europeización. Hay que repeler el Marruecos que nos invade. Remontarnos al Norte. Y para la obra, basta internamente rejuvenecernos elevando el nivel de la cultura, laborando con celo la propia heredad, restañando las heridas del tiempo. El lazo étnico que nos une con los forbantes vecinos se corta, alejando las fronteras, rechazándolos á las interioridades de sus encendidos desiertos. Una traslación moral de los graníticos Pirineos allende á Fez y Marrasket, debe ser el móvil secreto de la diplomacia española.

Del regio viaje, sacará sin duda el joven rey elementos sanos de Gobierno, útiles para sus experiencias, materiales para nutrir el programa que ha de desarrollar en el reinado que se inicia. Los hombres y las cosas, la sombra y la luz, los errores y las torpezas, puestos de manifiesto en su entendimiento, tierno aún, pero claro, influirán de manera poderosa en los actos futuros del monarca. Confiemos en la eficacia de la excursión real. No desesperemos de sus consecuencias.

Es muy distinto oir el eco de los clamoreos populares, desde las palaciegas cámaras, amortiguados por los cortesanos murmullos, á oirlo desde las profundidades mismas donde se agita el quejumbroso enjambre de los siervos del dolor.

Hacer la anatomía del pueblo, es conveniente y beneficioso para sus achaques. Y el viaje de D. Alfonso es eso, un hondo estudio anatómico. Pidamos no se equivoque.

R. MIRAT.

PRÓXIMO ECLIPSE

Será total y se verificará el 30 del mes actual.

Su importancia es grande, en primer lugar por la duración de la momentánea noche que ha de acompañarle, medio minuto mayor que la de igual fenómeno de la del 18 de Julio de 1860, y en el segundo, y muy especialmente para España, por ser el último cuya totalidad podrá observarse en nuestro territorio en el transcurso de algunos siglos.

Las principales circunstancias serán las siguientes, expresándose las horas en tiempo medio local, sentado á la manera habitual:

Principio del eclipse.	12 h	7 m	8 s
Máxima fase. . . .	1	28	33
Fin del eclipse. . .	2	42	10

Valor de la máxima fase = 0,976 tomando como unidad el diámetro del disco solar; por manera que á 1 h., 28 m. y 33 s. quedará tan sólo visible un filete luminoso semicircular, cuyo ancho medirá veinticuatro milésimas de la expresada unidad.

Como es tan considerable la parte de sol eclipsada, puede preveerse que quedará visible la corona ó atmósfera exterior del astro, cuya forma fluctúa en concomitancia con los máximos y mínimos de manchas, y ofrecerá, por lo tanto, en este eclipse un aspecto uniforme de rayos divergentes, más pronunciados en dos sentidos perpendiculares. Será sobre todo visible en el lado opuesto al filete luminoso antes mencionado, ó sea sensiblemente hacia la parte inferior del disco negro de nuestro satélite.

El primer contacto de la luna con el disco solar se verificará en un punto del borde de éste que dista 89° de su vértice superior, hacia la derecha, y el último en un punto que dista 83° del mismo borde, hacia la izquierda. Si mentalmente se hacen pasar por el centro de aquel disco dos rectas perpendiculares, una de ellas en sentido vertical, el primer contacto viene á resultar sensiblemente en el extremo de la derecha de la recta horizontal, y el último en el extremo opuesto. Estos datos, singularmente el primero, son muy útiles, pues permiten á simple vista conocer de antemano el punto del borde del disco solar sobre el cual hay que fijar la atención, en espera de verlo mordido por la luna.

El primer punto de la Tierra alcanzado por el cono de sombra de nuestro satélite se halla situado al Sur del Canadá, y desde allí pasa sobre el Labrador, atraviesa el Atlántico, invade nuestra península por el Cabo Prior, sale por la costa de Levante, comprendida entre Valencia y el golfo de San Jorge, sigue luego por las islas Columbretes y Baleares, Túnez y Egipto, y abandona, en fin, el planeta en la Arabia oriental. En esta larga trayectoría resulta ser España el país más favorecido, por la mayor duración y la hora favorable de la totalidad, corriendo la sombra sobre su suelo con una velocidad de 2,560 kilómetros por hora, ó sea «treinta y dos» veces mayor que la que lleva el tren rápido entre París y Orleans. El ancho de la zona es de 190 kilómetros en la costa del Cantábrico, y de 200 kilómetros en la del Mediterráneo.



Santo de hoy.—San Ciriaco y San Largo.

Santo de mañana.—San Román y San Juliano.

— 226 —

hasta él aquel bienestar que no para su hija, sino para sí mismo ambicionaba.

Por otra parte, estos planes de Martín Costilla, no eran vana ilusión: el sobrino de la Salamanca, Pepe López, llamado en el barrio *Lopijillo*, así como á su padre le llamaban *Lopijo*, parecía inclinarse hacia la muchacha, reuniendo las condiciones que el taimado tío Martín ambicionaba.

El origen de este apodo del padre, que descendía á diminutivo en el hijo, era el siguiente: En cierta ocasión fueron llamados ambos ante el juez, para servir de testigos en una causa criminal: el padre que la daba de culto, dijo al presentarse:

—Pregunte V. S. cuanto guste, que el evangelio no ha de decir más verdad, que el *Señor López é hijo*.

—Así lo espero yo, señor *Lopijo*, contestó el juez que era zumbón.

A veces, pequeños detalles fotografían mejor el carácter de una persona, que las más profundas y concienzudas observaciones. La muestra que coronaba la zapatería del tío Lopijo—pues zapatero era de oficio—revelaba bien á las claras toda la cultura de aquel moderno sucesor de Crispín y Crispiniano. Sobre dos columnas de madera que ceñían los costados de la puerta, se levantaba en dos cuerpos aquella maravilla del arte, rematando en un rollizo ángel, que con los carrillos hinchados, afanábase por despertar un eco en la atronadora trompeta de la fama: mas en vano sudaba y trasudaba el mofletudo espíritu, para hacer oir aquella trompa, que destinada á ensalzar la virtud, el heroísmo y el genio, no se avenía á pregonar el cerote.

Un pincel émulo del de Velázquez, había representado en el primer cuerpo, un grupo capaz de producir el arrobamiento de una ilusión cumplida, á los amantes de la *Niña*, como llamaban entonces en Andalucía, á la República que

— 227 —

se incubaba. Mezclábanse fraternalmente en aquel confuso remolino, un representante de cada una de las clases sociales de la república de los zapatos: la petimetra botita alta de tacón y corva de empeine: el machucho zapato de orillo, que se abriga con un pellejito de conejo; la enorme bota de calzar el pié de un lord gotoso; el zapato parvulito, que se adorna con un lazo rosa; la severa botina de *chagrín*; el indígena botín de becerro, y hasta la exótica babucha morisca, rodeaban á un zapato de vaca férreamente claveteado, que según testimonio fidedigno de unos gorriones que allí tenían su nido, solía disertar sobre los derechos del ciudadano, mientras insensiblemente se elevaba sobre aquella república pedestre, como los dos Napoleones se elevaron sobre la francesa, ó César Augusto se elevó sobre la Romana.

Por debajo de esta elocuente lección á los tiempos, había escrito señó Lopijo, como si quisiese demostrar las relaciones internacionales de su zapatería de cabo de barrio, con las principales potencias de Europa.

Zapatos—Souliers—Shoes—Schus—Scarpe.

Pero donde más sobresalían las aspiraciones del ilustrado zapatero, era en el segundo cuerpo de la muestra. Dos niños en que los transformistas hubieran encontrado el ansiado ejemplar de transición entre la familia de los monos y la humana, sostenían un cordón dorado, del cual figuraban pender las letras de esta inscripción:

D. José López,
artista zapatero

Allí parecía retratado al vivo el señó Lopijo, tipo exacto del hombre de nuestra época, nacido para ochavo, empeñado en subir á cuarto; y como la experiencia le probó pronto que jamás podría su persona salir de los dos maravedises, quiso dar el salto en la de su hijo, haciéndolo Sacerdote en vez de hacerlo zapatero. Porque Lopijo era anterior á esa raza de hombre del pueblo, educada ó nacida en la propaganda im-



Ayer á la una y media de la tarde llegó á Alcoy, en el tren de Gandía, el Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Bautista Benlloch, Obispo de Hermópolis.

En la estación esperaban á S. I. representaciones de los dos cleros, el Alcalde con una comisión del Ayuntamiento, la autoridad judicial, la militar, muchos jefes y oficiales de las fuerzas que guarnecen la plaza y valiosa representación de todas las clases sociales.

El Sr. Obispo y su comitiva se trasladaron en carruajes desde la estación á la casa propiedad del opulento fabricante de cerillas, D. Antonio Vitoria, en donde se le tenían preparadas las habitaciones.

La llegada del Prelado de Solsona á la estación del ferrocarril y su entrada en nuestra ciudad, fué anunciada por un vuelo general de campanas.

El HERALDO DE ALCOY ofrece sus respetos al Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Bautista Benlloch, y le besa humildemente su anillo pastoral.

—Ayer á las nueve recibimos dos despachos telegráficos depositados en Madrid á las 17'25 y 19 del día anterior.

Esto da la explicación del por qué se retira el Sr. Sagasta de la vida pública.

Está cumplida la misión *regeneradora* del gobierno *liberal*.

—El señor Cura Ecónomo de la Parroquial de San Mauro y San Francisco, ha tenido la delicada atención de invitarnos en su nombre y el del Reverendo Clero, á la función religiosa que en acción de gracias por la consagración de dicha Parroquia, se celebrará el próximo domingo á las nueve y media de la mañana, y en la que oficiará de Pontifical el Ilmo. señor Obispo de Solsona.

Reciba el digno Cura de San Mauro y San Francisco la sentida expresión de nuestra gratitud por su afectuoso recuerdo.

—En la capilla de San Miguel se verificará hoy al anochecer la exposición de las sagradas reliquias de los Santos Mártires, que serán trasladadas mañana á la parroquial de San Mauro y San Francisco.

En la de Santa María habrá mañana á las seis menos cuarto Felicitación Sabatina y después la Misa.

—En la madrugada de ayer fué capturado por el segundo jefe de la guardia municipal, don José Vicent Valls, y el agente á sus órdenes Vicente López, el agresor de Antonio Mira, de cuyo suceso, desarrollado en la cuadra de telares de don Joaquín Aracil, dimos cuenta en nuestro número anterior.

Según manifestación del José Samper Valor, el cuchillo con el que infirió la herida al Mira lo arrojó en el campo cuando emprendió la fuga.

El referido Samper Valor, ingresó ayer mismo en las cárceles de este partido, á disposición del Juzgado de instrucción.

—Anteanoche se celebró en los jardines del Círculo Industrial el tercero de los conciertos con que son obsequiados sus socios durante la temporada de verano.

La banda «Nueva del Iris», á la que correspondía por turno esta velada, presentó un programa muy escogido, y ejecutó con delicadeza y maestría obras tan llenas de escollos como la gran fantasía de la ópera «Tannhauser», de Wagner, y la sinfonía de «Oberón», de Weber.

El público, no muy numeroso, porque han emigrado de Alcoy gran número de familias buscando en las playas, en los balnearios y en el campo aire fresco y sano, aplaudió con toda justicia á los inteligentes profesores que constituyen la corporación musical «Nueva del Iris».

—Se encuentra en Alcoy desde hace unos días, nuestro distinguido amigo y paisano don Manuel C. Espí, redactor artístico del *Heraldo de Madrid* y colaborador de las más importantes revistas, entre ellas *La Ilustración Española y Americana*.

La Redacción del HERALDO DE ALCOY, en donde el Sr. Espí tiene amigos que le estiman con verdadero cariño, envía á este notable artista su afectuoso saludo de bienvenida.

—En breve publicará la «Gaceta» el reglamento de secretarios de Ayuntamiento, al que los interesados podrán hacer las observaciones que estimen pertinentes en el término de dos meses.

—La «Gaceta» publica el pliego de condiciones á que ha de ajustarse el concurso de arriendo de expendición y cobranza de las cédulas personales en las provincias de Alicante, Almería, Barcelona, Cádiz, Córdoba, Jaén, Malaga, Sevilla, Valencia, Tarragona, Zaragoza y Baleares.

El arriendo durará los años de 1903 á 1907 inclusive.

El día 9 del corriente tendrá lugar en la Dirección de Contribuciones, y simultáneamente en las Delegaciones de Hacienda de cada respectiva provincia, el concurso de las de Barcelona y Valencia; el 13, los de Zaragoza y Tarragona; el 19, los de Malaga y Sevilla, el 23, los de Córdoba y Jaén; el 27, los de Cádiz y Almería, y el 30, los de Alicante y Baleares.

—Hemos recibido un prospecto de premios para el sorteo de la Lotería Nacional de Navidad, que se verificará en Madrid el día 23 de Diciembre próximo.

Constará dicho sorteo de 40 000 billetes á 1.000 pesetas cada uno, divididos en décimos de 100 pesetas y distribuyéndose veintiocho millones de pesetas en 2.000 premios y 3 999 reintegros. Los cuatro primeros premios serán de cinco, tres, dos y un millón de pesetas; el quinto de 500.000 pesetas y el sexto de 250.000. Habrá además tres de 100.000; tres de 90.000; cuatro de 80.000; seis de 70 000; ocho de 60 000; diez de 50.000; 1.556 de 5.000, y además las importantes aproximaciones y reintegros que se establecen para las centenas de los premios mayores.

—Dos extensas é interesantísimas informaciones del viaje del rey por Gijón, Covadonga y Oviedo, hecha en once fotografías por el redactor fotógrafo de «Blanco y Negro», y de la estancia de la Reina en París y en Compiegne, constituyen las notas de actualidad del número de esta semana del popular periódico.

Las notables y curiosas fotografías que de ambos asuntos publica, llamarán seguramente la atención.

Entre las páginas en colores que completan el número, figura una hermosa doble plana de Martínez Abades, y entre los originales literarios una bellísima poesía de Ricardo Gil, y artículos de Alejandro Sawa, Eusebio Blasco, etcétera, preciosamente ilustrados.

Después de la cura el pago

Es cosa cómoda para todos y asegura á los enfermos la tan anhelada salud. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyeccion Vegetal COSTANZI».



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Abnegación científica

París.—Apasiona á los sabios y al público la nueva experiencia realizada por el discutido doctor Garnault, quien, para probar el error de Koch sobre la no infección de la tuberculosis bovina, se ingertó bajo la piel un fragmento de diez centígramos de virus tuberculoso bovino.

El doctor Metchnikoff, refiriéndose á la primera experiencia de Garnault, declara que caracterizan bien la tuberculosis la presencia de ciertas células halladas en una tira de piel de Garnault que estudian pacientemente el doctor Roux y el cirujano Tuffier, quien extraerá las carnes contaminadas si se confirma el contagio.

Billetes falsos

Zaragoza.—En la cárcel de Belchite han ingresado dos sujetos por expendición de billetes falsos de 100 pesetas con el busto de Jovellanos, emisión de 1898.

Recorrían los pueblos haciendo compras de ganado y pagaban en gran parte con billetes falsos.

Créese que con otros que deben andar en otras zonas, formaban dichos sujetos una sociedad de expendición de moneda y billetes falsos.

El descubrimiento se debe á una confidencia que recibió el gobernador.

La lucha religiosa

Madrid 7 (12 25)

Telegrafían de Lesneven que resultaron infructuosas las gestiones hechas cerca de los hombres políticos de la región para conseguir la marcha voluntaria de las hermanas, habiéndose negado todos á intervenir.

La situación continúa igual que los días precedentes.

En diversas localidades, los aldeanos, resueltos siempre á resistir, continúan vigilando alrededor de las escuelas.

Desde Mende, capital del departamento de Lozere, participan que diez establecimientos congregacionistas de aquel departamento han sido cerrados sin incidente alguno. Unicamente en Aumont hubo necesidad de que interviniera la gendarmería, resultando dos personas heridas en el tumulto que se armó.

De Aix-en-Provence dicen que la escuela congregacionista de las Hijas de la Resurreccion ha sido cerrada esta mañana, sin incidentes.

Las religiosas se creían autorizadas é interpusieron demanda de autorización regular.

Desde Saint-Etienne participan que el subprefecto de Mon brison marchó ayer á Saint-André-le-Puy.

Las hermanas habían partido y, encontrándose el establecimiento completamente vacío, no se juzgó necesario sellar las puertas.

Misterios

Madrid 7 (15 20)

El *Heraldo* publica la siguiente misteriosa noticia:

«Con el despertar de la vida política, en los pasados días encalmada y somnolienta, menudean referencias y comentarios de todos los géneros.

Al misterioso pertenece el relato de una entrevista que dicen se verificó ayer tarde.

Sitio, la Moncloa. Personajes, el ministro de la Gobernación y otro consejero de la Corona. Motivo de la entrevista, acontecimientos políticos de actualidad.

Del resultado no se sabe nada. El único detalle conocido es el de que la conversación fué muy larga y muy animada.»



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 7 (16 45)

Interior contado	72'25
Id. fin de mes	72'25
Exterior contado	00'00
Amortizabl 4 por 100	93'50
Id. 5 por 100	93'70
Aduanas	000'00
Cubas, 1886	000 00
Id. 1890	00'00
Filipinas	000'00
Banco de España	463'00
Tabacos	393'00
Francos	37'20
Libras	34'57

ANUNCIOS